

refiere, no olvida las aportaciones de Albright, Frymer-Kensky, García Cordero o Lambert. Después de la bibliografía incluye una lista de abreviaturas (pp. 107-108).

Ocupa la parte central del libro la traducción de las siete tablillas del poema, a las que se adjunta un total de doscientas cuatro notas que ayudan a su comprensión (pp. 111-183). Se trata de notas muy elaboradas y oportunas, pues la distancia temporal existente con respecto al original condiciona la comprensibilidad del texto. No encontrará el lector de lengua española una edición con tantos instrumentos que le posibiliten comprender bien esta obra, tan influyente, a su vez, en las regiones limítrofes, con las que también es comparada en la introducción. Cada tablilla viene introducida por un breve resumen sobre su contenido y cada línea de la tablilla, a su vez, está enumerada a modo de versículo. Eso permite la comparación exacta con su original acadio. Termina la edición con útil índice de términos y nombres propios (pp. 185-194).

En resumen, nos encontramos ante la mejor edición que hasta el momento se ha realizado en español de *Enūma elish*. La complejidad de la obra, que aparece, sobre todo, en su sistema de escritura, en su lengua, en el contexto cultural en que fue compuesta y en la teología que a ella subyace, no ha sido óbice para que su autor haya logrado una aportación de excelsa calidad. La presente contribución, en definitiva, puede considerarse como un instrumento eficaz que posibilita el acceso *ad fontes*.

ROBERTO LÓPEZ MONTERO
rlopezm@comillas.edu

Medina Balguerías, Marta. *Seducidos y transformados: La belleza como camino de conversión*. Caminos nuevos 51. Madrid: Paulinas, 2020, 119 pp. ISBN: 978-84-17-39859-0.

La profundidad y la reflexión teológica no están reñidas con la capacidad para expresarse de manera accesible a todos los públicos. Al revés, sería loable que hubiera más libros que respondieran a esta vocación de cercanía de la que está preñada la investigación teológica. Esto es lo que pretende la obra que tenemos entre manos. Su apariencia y su lenguaje, accesible y cercano, nos pueden llevar a error, haciéndonos pensar que estamos ante un simple libro de divulgación. En cambio, en su interior nos encontramos con una reflexión muy bien enhebrada y mucho más profunda de lo que podría parecer. Bajo la apariencia de un libro sencillo en torno a la belleza, se abordan cuestiones que atañen tanto a la filosofía como a los diversos tratados de teología.

La experiencia de la belleza, compartida por todo ser humano, es el punto de arranque y el eje sobre el que giran las páginas de este libro. La obra está estructurada en diecinueve capítulos de tamaño breve y lectura ágil. Cada uno de ellos implica un avance claro en el discurso y en la reflexión de la autora. Cada capítulo

da un pequeño paso que permite que ningún lector se pierda en el discurso, por más que pudiera carecer de conocimientos previos. Los ejemplos cotidianos y el interés por contactar con la común experiencia humana permiten a Medina convertir en sencillas las nociones filosóficas y teológicas que se manejan a lo largo de sus páginas.

El libro se inicia con una reflexión en torno al paradójico carácter subjetivo y, a la vez, objetivo de la belleza, destacando la relevancia de conservar ambas dimensiones por igual. El discurso avanza, en el segundo capítulo, tanteando una definición sobre qué es la belleza. Ésta queda conectada con el bien, pues afirma que lo bueno es aquello que nos atrae y nos gusta. Desde aquí, es sencillo dar el salto a la metafísica, vinculando lo bello con la verdad y el bien, y plantear una jerarquía de bellezas. Así, plantea que la hermosura que brota del amor es la principal y más pura, pues Dios es amor y Él es la belleza absoluta.

En el recorrido que va realizando la autora, en el quinto capítulo aborda la cuestión del deseo. Éste nos recuerda que somos profundamente relacionales y anhelamos el amor. El deseo humano es infinito, porque se orienta al Infinito Amor que es Dios mismo y, además, nos exige elegir constantemente. El sexto paso con el que avanza el libro se interroga sobre por qué la belleza no deja de serlo por el hecho de que no nos atraiga. Responde afirmando que el amor no deja de ser gratuito y sobreadundante por el hecho de ser rechazado. Con todo, en la belleza, como en el amor, entran en juego dos libertades que han de consentir establecer una relación.

Medina ahonda en cuestiones teológicas cuando se presenta cómo Dios, que es el Bello, nos hace partícipes de su belleza, pues crea un mundo hermoso y al ser humano capaz de la belleza. El cuarto transcendental del ser, junto al bien, la verdad y la belleza, es la unidad. Ésta no se confunde con la uniformidad, pues el amor une lo diverso. Desde esta clave, aborda la cuestión de la amistad y su importancia. El amor, que tiende a expandirse, genera comunidad al estilo de la Trinidad. Esto es, donde la unidad respeta y protege la diversidad.

En el undécimo capítulo se aborda la belleza del arte. Éste emplea con frecuencia los símbolos que, siendo realidades materiales, apuntan hacia lo espiritual. La reflexión avanza hacia la cuestión del pecado cuando la obra se interroga sobre lo feo. Más allá de la apariencia, la fealdad apunta hacia todo aquello que va unido a lo malo, lo falso y lo dividido. La belleza tiene un fuerte elemento de paradoja, pues es capaz de hacerse presente en situaciones de maldad y dolor. El Crucificado es, sin duda, la muestra más evidente de este carácter paradójico, pues atrae hacia el bien y el amor por más que externamente no nos seduzca.

Son varias las cuestiones teológicas que se esbozan al plantear la necesidad de reconocer el reflejo de la belleza divina en toda la realidad, pero sin por ello confundirla con Dios. En estas páginas se asoman el tratado de Gracia y la necesidad de discernimiento, como herramienta necesaria para no apropiarnos del don. Del mismo modo, se apunta a las cuestiones de moral fundamental al recordar cómo otorgamos un valor a lo bello, pues esto nos resulta *valioso*. De ahí que

sea importante replantearnos las prioridades y cuidar aquello que consideramos valioso. A partir de aquí se hace una llamada al cuidado, pues no proteger la belleza que nos rodea es, en realidad, desprestigiar su valor.

Belleza y fealdad conviven en nosotros y en el mundo, como lo hacen el trigo y la cizaña de la parábola evangélica. Los últimos capítulos del libro invitan a no erigirnos jueces de la realidad y a dejarnos seducir por la Belleza para que esta nos transforme por dentro. Con esta invitación a recuperar la seducción en la transmisión de la fe, posponiendo para un segundo momento las exigencias morales que tiene acoger lo bello en la propia vida, se va cerrando esta reflexión. Ésta termina con una mirada hacia la escatología, pues esa belleza que nos sala vará está presente pero aún no del todo. Esta llamada a la esperanza culmina un libro que permite recorrer de modo ágil y sutil los principales tratados teológicos. De hecho, la accesibilidad de su lenguaje no implica una simplificación de los conceptos que se barajan entre sus líneas.

IANIRE ANGULO ORDRIKA
iangulo@uloyola.es

Geest, Paul van, Marcel Poorthuis, y Els Rose. *Sanctifying Texts, Transforming Rituals. Encounters in Liturgical Studies. Essays in honour of Gerard A. M. Rouwhorst*. Leiden-Boston: Brill, 2007, 489 pp. ISBN: 978-90-04-34709-0.

El profesor Gerard A. M. Rouwhorst es especialista en el campo de la investigación litúrgica. Sus contribuciones han sido y son de gran importancia científica. Su obra nos muestra su preocupación por el descubrimiento del desarrollo de las tradiciones litúrgicas, ayudando a los investigadores a cambiar su mirada, o por lo menos a plantearse cuál es su forma de mirar las tradiciones litúrgicas. En sus estudios se puede observar cómo se fueron enriqueciendo gracias a la información extraída de los métodos de las ciencias sociales y el redescubrimiento de perspectivas nacidas del encuentro con otras religiones, especialmente con el judaísmo.

Este libro homenaje al mencionado profesor va a dividirse en tres bloques que corresponden a los campos de especialización de éste. De este modo, la primera sección está bajo el epígrafe «Textos», el segundo «Rituales», y el tercero, que podríamos traducir por «Encuentros», en esa línea de diálogo con otras religiones. Cada uno de ellos está compuesto por estudios de diferentes profesores, en un total de diecinueve, que quieren contribuir al homenaje del prof. Rouwhorst.

En el primer bloque, compuesto de seis contribuciones, se procede al análisis de textos litúrgicos, la búsqueda de la relación entre los escritos narrativos bíblicos y las prácticas litúrgicas, así como su influencia en los santos y mártires de los primeros siglos de vida de los cristianos. Aunque también abarca estudios de la época de la *Devotio Moderna* y una investigación sobre el *Canonis Missae Expositio*.